El mensajero de Al-lah —la paz y la misericordia de Al-lah sean con él— nos enseñó el sermón de la necesidad

De Abdullah ibn Mas'ud —que Al-lah esté complacido con él—, quien dijo: El mensajero de Al-lah —la paz y la misericordia de Al-lah sean con él— nos enseñó el sermón de la necesidad: «Las alabanzas son para Al-lah; Lo alabamos y en Él buscamos ayuda, a Él pedimos la guía y pedimos Su perdón; en Él buscamos refugio del mal de nuestras almas y de nuestras malas acciones. A quien Al-lah guía, nadie podrá desviarlo y a quien desvía (por su rebeldía), nadie podrá guiarlo. Atestiguo que no hay divinidad digna de ser adorada salvo Al-lah y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Su mensajero. {¡Oh humanos!, teman y obedezcan a su Señor, Quien los ha creado a partir de un solo ser, del que creó a su pareja e hizo descender de ambos muchos hombres y mujeres. Teman y obedezcan a Al-lah, en cuyo nombre reclaman sus derechos, y respeten los lazos de parentesco. Por cierto que Al-lah los observa} [An-Nisa 4:1]. {¡Oh creyentes!, teman y obedezcan a Al-lah como es debido y no mueran sino sometidos a Él} [Al Imrán 3:102]. {¡Oh creyentes!, teman y obedezcan a Al-lah, y hablen solo con fundamento (70) Él hará prosperar sus obras y perdonará sus pecados. Sepan que quien obedece a Al-lah y a su mensajero obtendrá un triunfo grandioso} [Al Ahzab 33:70, 71]».

[Verídico (sahih)] [Registrado por Abu Dawud, At-Tirmidhi, An-Nasa'i, Ibnu Mayah y Ahmad]

Ibn Mas'ud —que Al-lah esté complacido con él— informó que el Profeta —la paz y la misericordia de Al-lah sean con él— les enseñó el sermón de la necesidad, que es aquel que se pronuncia al iniciar un sermón en ciertas situaciones, como en caso de matrimonio, en el sermón del viernes , etc. Este sermón comprende grandes significados, como el reconocimiento de que Al-lah merece todo tipo de alabanza; la búsqueda de Su ayuda en exclusividad, sin recurrir a asociados; pedir que cubra los pecados y no los tenga en cuenta; y refugiarse en Él de todo mal, ya proceda de uno mismo o no. Después, el Profeta —la paz y la misericordia de Al-lah sean con él— informa que la guía se encuentra en las manos de Al-lah, ya que a quien Él guíe, nadie podrá extraviarlo, y a quien Él extravié, nadie podrá guiarlo. Posteriormente menciona el testimonio de fe «no hay nadie que merezca ser adorado excepto Al-lah y Muhammad es Su siervo y Mensajero». El sermón finaliza con estas tres aleyas que incluyen la orden de temer y obedecer a Al-lah cumpliendo Sus órdenes y absteniéndose de Sus prohibiciones y buscar Su complacencia. La recompensa para quien lo cumpla son las buenas acciones y palabras, la expiación de las faltas, el perdón de los pecados, una buena vida en este mundo y la obtención del paraíso el Día del Levantamiento.